

Septiembre, mes de la Solidaridad



“Todo lo ponían en común”

**Discípulos
que comparten,
en Misioneros
se convierten**



Discípulos que comparten, en Misioneros se convierten



Presentación

Los ciudadanos creyentes de una ciudad, donde las mayorías de las familias tienen que ingeniárselas, de una y mil maneras, para poder sobrevivir en medio de una realidad de pobreza que crece alarmantemente y, que como una “telaraña” las tiene atrapadas en una grave situación, porque las condiciones y posibilidades de una vida digna no sólo son cada vez más escasas, sino más injustas... *no debemos quedarnos con las manos cruzadas y vivir indiferentes frente a esta situación.*

Los ciudadanos creyentes de Ciudad Guzmán no seremos buenos ciudadanos ni buenos creyentes, si no son conscientes de que viven en una ciudad que en sus últimos 20 años ha crecido en más de un 60 por ciento su población; donde existe un **fuerte flujo migratorio**; donde se vive el problema de la **falta de vivienda**; donde las colonias pobres carecen de buenos servicios públicos; donde más del 40 por ciento de su mano de obra se dedica al comercio y al área de servicios y, donde **hay poca producción**; donde el salario real es bajo y abunda el **desempleo**; donde hay un alto **índice de desnutrición** a causa de una mala alimentación; donde hay cada vez más enfermedades y **menos recursos para la salud** y los servicios prestados por las instancias de salud pública son cada vez más deficientes; donde el **ambiente y los recursos naturales** están cada vez más contaminados y destruidos; donde los casos de **violación de los derechos** humanos y civiles son cada vez más frecuentes... y donde seguimos padeciendo crónicas carencias sociales... *no deben ser indiferentes y “pasar de largo” frente a las necesidades comunitarias.*

Y los ciudadanos creyentes que no tengan presente de que gran parte de la historia de esta ciudad está relacionado con los sismos y olviden que viven en una ciudad ubicada en una zona sísmica de alta vulnerabilidad donde está latente el riesgo de un siniestro provocado por un temblor... *somos ciudadanos sin memoria y sin conciencia de pertenencia a esta comunidad.*

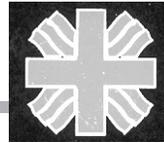
Por eso, el tomar conciencia de la realidad de nuestra ciudad y cultivar una cultura solidaria son los objetivos de fondo que pretenden estos tres temas de reflexión, que el Equipo Vicarial de Grupos de Base propone en este mes de septiembre, bautizado como el **Mes de la Solidaridad**.

Que en el marco del 21o. Aniversario del temblor del 19 de septiembre de 1985, estos temas sean una ayuda no sólo para recuperar la memoria de este hecho que marcó la historia de nuestra ciudad, sino sobre todo, animen a traducir nuestra fe en acciones y proyectos propias de las Organizaciones Básicas y Civiles como experiencias donde se aprende a **“poner en común”** nuestras fuerzas y esfuerzos y a **compartir** nuestros recursos y bienes.

Esperamos que esta guía sea una ayuda para seguir construyendo, en nuestra primera vicaría pastoral, una Iglesia más samaritana y más solidaria con el compromiso de ser **“Discípulos** que aprendamos a **compartir** para **convertirnos** en auténticos **Misioneros”**.



Discípulos que comparten, en Misioneros se convierten



Índice



"Todo lo ponían en común"

Presentación

Tema 1o. ¿Quién es mi prójimo? pág. 3

Tema 2o. ¿Cuántos panes tienen? pág. 9

**Tema 3o. ¿Quiénes son los
discípulos de Jesús?** pág. 15

Oraciones pág. 19



Tema 1o. ¿Quién es mi prójimo?

Llamados a ser una iglesia samaritana

Hacemos memoria del temblor del 19 de septiembre de 1985 y agradecemos a Dios y a Señor San José, nuestro Patrono y Protector, los 21 años de solidaridad vivida en nuestra ciudad.

Objetivo

Que al hacer memoria del temblor del 19 de septiembre de 1985 tomemos conciencia de los nuevos procesos sociales que nacieron gracias a la organización y solidaridad de la gente, que sintiéndose parte de una *comunidad samaritana*, se ha comprometido a *hacerse prójimo* de quienes están tirados en el camino de la vida y excluidos de nuestra sociedad.



Ambientación del lugar

Poner al centro de la reunión aproximadamente un metro cuadrado de tierra en el suelo. Y sobre esta tierra colocar pequeñas cruces de madera, vendas, pala, aceite, pan, agua, fotos del temblor (si se tienen).

Al centro, un letrero en una tira de papel que diga: **19 de septiembre de 1985** y una imagen de Señor San José (puede ser una décima de años anteriores).

Y alrededor de la tierra, una *soga gruesa con varios nudos*.



Bienvenida

El Coordinador saluda de mano a quienes van llegando y les entrega un sobre de papel vacío. Los invita a tomar lugar y a escribir su nombre en su sobre, mientras inicia la reunión.



Oración inicial

Se inicia con el canto a Señor San José:

¡Oh Patriarca, santo...!

Luego, el Coordinador invita a **contemplar en silencio**

los signos que están en el centro de la reunión.

Enseguida, una persona o varias rezan la siguiente oración. Después de cada estrofa todos contestan cantando:

"Perdona a tu pueblo, Señor"

Oración:

*Piedad Señor, por tantas cosas hechas a medias, al revés y sin pensarlo.
Por tanto amor que acaba en desengaño y
por tanta limosna que es tan cruel.
Piedad Señor, por tantos rezos sin sentido, por nuestras caridades hipócritas,
y por las veces que callamos verdades y
por las mentiras que convertimos en verdades.*

*Danos Señor, el perdón por las cosas que omitimos.
Danos Señor, el perdón por no querer andar por tus caminos.
Por tanta cobardía que se encuentra en nuestras vidas.*

*Piedad Señor, por tantas presunciones y tantas indiferencias.
Piedad Señor, por matar el hambre de ilusiones y de compromisos.
Piedad Señor, por seguir pasando de largo
ante las necesidades de nuestros prójimos.*



Ubicación del tema

a) Presentación del tema

El Coordinador, para abrir el diálogo y la participación pregunta: ¿Por qué en nuestra ciudad este mes de septiembre se le llama el **Mes de la Solidaridad**? Una vez escuchadas las aportaciones, presenta el tema y el lema de este folleto.

Luego presenta los temas a tratar y, de manera especial, subraya que el objetivo no sólo es recordar el hecho del temblor, sino cultivar una cultura solidaria en nuestra vida, con acciones concretas a reconstruir lo que está caído a través de la organización **poniendo en común** nuestras fuerzas y esfuerzos y compartiendo nuestro bienes.



b) Juntos recoger la memoria del acontecimiento

El Coordinador invita a recordar el hecho con estas preguntas u otras parecidas: *¿quién vivió esta experiencia? ¿de qué se acuerdan? ¿cuáles fueron las primeras reacciones? ¿qué acciones se hicieron en el pueblo?*

Hay acontecimientos que cambian el rumbo de la vida y la historia de las personas y de los pueblos. Hace 21 años, en nuestra ciudad, el 19 de septiembre de 1985 un temblor de 7.1 grados cambió la historia de nuestra ciudad. En pocos segundos Zapotlán quedó como una "ciudad bombardeada". Fue una tragedia que marcó la historia de nuestra ciudad, pero que corre el riesgo de perderse en el polvo del olvido, sobre todo, en las nuevas generaciones.



Este terremoto dejó en nuestra ciudad y a sus alrededores 36 muertos y 750 heridos. 5 mil 900 casas destruidas total o parcialmente. 21 mil personas damnificadas, con necesidad de ayuda. La catedral, varios templos y algunos edificios de servicio público quedaron dañados.

c) Reflexión de fe sobre el acontecimiento

El Coordinador pide a los participantes que **centren** su atención en uno de los signos que están en el centro del lugar de la reunión y traten de **relacionar** las consecuencias del temblor con nuestro compromiso cristiano de ser samaritanos con los más necesitados. Luego, pide que lo **compartan**.

d) Breve recuento de la historia

Una persona (preparada de antemano) lee o comenta los hechos sucedidos:

(Cfr. Artículo escrito por el P. Alfredo Monreal "A 20 años del temblor" en El Puente n. 68, pp. 4 y 5).

"Minutos después de ocurrir el terremoto, aquí en Ciudad Guzmán y en otras comunidades afectadas, se dio una respuesta espontánea por parte de la población para rescatar a las personas atrapadas en los escombros, trasladar heridos a los hospitales, apoyar a quienes sufrieron la pérdida de familiares y, de distintos modos, ayudar a quienes perdieron sus casas.

Al día siguiente, sostenidos por la fe y con la tristeza encima, en el Panteón Municipal se celebró la misa por los difuntos, para luego darles cristiana sepultura. Días después, momento de ánimo fue la Eucaristía de acción de gracias celebrada en el estadio Olímpico con la presencia de la imagen de Señor San José, que por su protección recibida, así como lo hicieron nuestros antepasados, en medio de ruinas y lágrimas, se reconoció de nuevo su compañía y protección. Y se recordó el antiguo pacto o juramento: *José de Zapotlán y Zapotlán de San José*.

El problema era demasiado grande para poderlo enfrentar sin organización. Por eso el Sr. obispo Don Serafín Vásquez convocó a los sacerdotes de la ciudad, para ver la manera de ayudar a la población y puso a disposición de los damnificados los espacios del Seminario Mayor y parroquias. Se convocó a los agentes de pastoral a colaborar en la emergencia y dar respuesta eficaz a las necesidades.

Durante los días siguientes se sintió la experiencia de participación, organización y compromiso que ya había en las comunidades desde antes del terremoto a nivel ciudad. En los barrios fue creciendo la conciencia de dar la mano, a ejemplo de Jesús El Buen Samaritano, al caído y responder de manera autogestiva al desastre. La Iglesia diocesana aportó su grano de arena para formar personas y procesos para reconstruir el tejido social de nuestra comunidad.

Entre las **principales actividades** que se realizaron destacan:

1a. Se establece un albergue en el Seminario Mayor para atender a familias sin casa y elaborar comida para las familias afectadas. Durante dos semanas se distribuyeron en el Seminario y en algunos barrios **40 mil raciones de comida**. En los barrios afectados se organizaron **cocinas comunitarias**.





2a. Se integró un grupo para investigar la realidad y tener datos precisos sobre los damnificados de cada barrio. Este grupo fue el responsable de la distribución de las despensas a familias sin recursos. Se lograron distribuir hasta **2 mil 500 despensas básicas por semana.**

3a. El 4 de octubre de 1985 se constituyen los primeros Comités de Reconstrucción y se toma el acuerdo de que la organización tenga tres niveles: Comités de barrio, Comités de zona y un Comité Central a nivel ciudad que fue conocido como CCD. Iniciaron la experiencia 35 Comités de barrio que posteriormente llegaron a ser **72 Comités integrando aproximadamente a Mil 500 familias afectadas.** Estos Comités de barrios estuvieron articulados en trece zonas y en relación con el Comité Central de Damnificados.

4a. En el mes de noviembre de 1985, los Comités elaboraron y enviaron proyectos de petición de ayuda para la reconstrucción. La respuesta fue positiva a las solicitudes, destacando las Cáritas Europeas, Cruz Roja de Suiza y Desarrollo y Paz. Las ayudas se canalizaron a través de la Asociación Civil *Vivienda y Promoción Cultural*. Gracias a estas ayudas se logró construir al final de este período **Mil quinientas viviendas.**

5a. El 19 de septiembre de 1986, se celebra el primer aniversario de temblor. Se reabre Catedral. Señor San José regresa a su casa y, en este día, **el pueblo de Zapotlán renovó solemnemente el Juramento** hecho por sus antepasados de seguir teniendo a San José como Intercesor, Patrono y Protector de nuestra ciudad. Y se comprometió a seguirle haciendo su fiesta cada 22 de octubre y a honrarlo con una vida fraternal y solidaria, ante las necesidades de los hermanos más pobres y excluidos de nuestra sociedad.

Hoy, a 21 años del temblor, podemos decir que junto con la respuesta a la emergencia y la reconstrucción de viviendas se fue reconstruyendo la co-

munidad y se revaloró la vida. Además, la experiencia de reconstrucción **generó una red de Organizaciones Básicas Alternativas** que existen hasta nuestros días. Unas se centran en la lucha por una vivienda digna mediante un proceso de autoconstrucción.

Hoy hay una red de 600 familias llamada "Esperanza de los pobres" donde muchas familias ya tienen vivienda a través de un trabajo comunitario. Otras organizaciones luchan por una economía solidaria a través de cooperativas de producción, consumo y ahorro-crédito. También hay grupos de Salud y Nutrición que trabajan en la prevención de enfermedades con medicinas y terapias alternativas. Y también existen grupos que trabajan la agricultura orgánica con acciones y métodos ecológicos.

¿Qué reflexión hacemos sobre la crónica de este hecho?



Iluminación

1o. Vamos a leer y reflexionar el texto bíblico conocido como la *parábola del Buen Samaritano*. Jesús ante la pregunta tramposa que le hace un maestro de la ley sobre **¿quién es mi prójimo?** Le cuenta una historia y le devuelve la pregunta: **¿Quién de estos tres se hizo prójimo del herido?**



2o. Lectura del texto del evangelio de san **Lucas 10, 25-37.**

3o. Reflexión en silencio del texto y luego, se hace la reflexión comunitaria sobre el mensaje del dibujo de la parábola que está en esta página.



**A la luz de este texto ¿Qué es la solidaridad?
¿Qué implicaciones tiene para nuestra vida cristiana?**



Complementación (para profundizar nuestra reflexión)

El Coordinador precisa el mensaje puntualizando las siguientes ideas:

1a. Jesús, en esta parábola tan conocida, clara y directa nos dice que **el amor a Dios y al prójimo no pueden separarse**. Quien no ama al hermano de forma práctica y concreta, no puede decir que ama a Dios. Así lo confirma el mismo maestro de la ley que le preguntó a Jesús: ¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?: “Amarás al Señor tu Dios con todo el corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente. Y a tu prójimo como a tí mismo.

2a. Jesús nos dice que el prójimo no es el otro; sino nosotros mismos cuando nos acercamos a los hermanos “caídos”, cuando tenemos compasión y los ayudamos. Pues el problema no es saber quién es mi prójimo, **sino en hacernos prójimos**, es decir, cuando nos aproximamos al caído, al herido, al que sufre violencia, al despojado de sus derechos... no importando su condición social, su conducta moral, su religión... porque en el *otro* está Dios.

3a. Por lo tanto, un verdadero cristiano no es quien cumple con los preceptos y participa en asuntos y celebraciones religiosas, sino **quien vive la actitud del Samaritano**, quien tiene los ojos abiertos y el corazón dispuesto para ver qué puede hacer por quienes necesitan ayuda. “el que se baja de su caballo, cura personalmente las heridas, lo lleva a la posada y paga para que lo atiendan”. **El amor a Dios se expresa en el servicio al hermano**: “Anda y haz tú lo mismo”. Por eso critica las actitudes del sacerdote y del levita que eran representantes oficiales de la

religión. La cuestión **para tener vida eterna no está en buscar a Dios, sino en buscarlo donde Jesús nos dice que está**: en el pobre, en el que está caído en el camino porque fue golpeado y asaltado de sus derechos y de su dignidad.



Compromiso de grupo

El Coordinador anima a los participantes a asumir un compromiso concreto, a partir de los signos reflexionados al inicio de la reunión y de frente a las necesidades reales de los vecinos de nuestro barrio.

* Encontrarnos con los “caídos y golpeados” de nuestro barrio

Pregunta:

En nuestro barrio, hay personas que necesitan del pan, aceite, vendas, medicina... ¿Quién son? ¿los conocemos? ¿estamos preocupados por ellos? ¿qué hacemos por ellos? ¿podremos y queremos hacer algo por ellos?



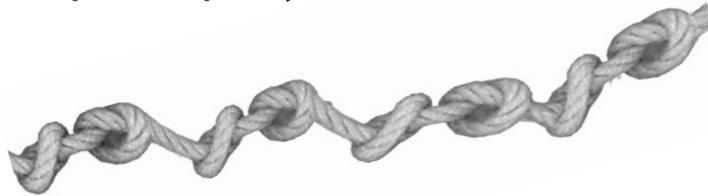
* Todos tenemos un sobre con nuestro nombre. Jesús, a través de su Palabra, nos ha invitado a hacernos prójimos. ¿A qué podemos comprometernos?... Se propone hacer un **MAPEO**, es decir, detectar a las personas y familias más necesitadas del barrio que viven en situaciones de riesgo y vulnerabilidad y organizarse para visitarlos, conocer sus necesidades y luego decidir la forma para ayudarlos en sus necesidades concretas y reales.



Se debe acordar y definir el compromiso del grupo.
Enseguida, en señal de compromiso, se colocan los sobres con el nombre de cada quien, sobre la tierra frente la imagen de Señor San José.



Oración final Dios nos pide animarnos a desatar los "nudos" que nos impiden y estorban ser "samaritanos"



Los **nudos de la sogá** representan nuestros pretextos, justificaciones y evasivas ante los problemas y sufrimientos de quienes nos necesitan. Siempre alegamos que "estamos muy ocupados y que no tenemos tiempo". Dios nos pide "no sacarles la vuelta".

Los bautizados debemos ser una comunidad samaritana dispuesta a encontrarse con quienes *están tirados en el camino* y poner en común nuestras fuerzas y esfuerzos y compartir nuestros bienes y recursos: nuestro aceite, vino, vendas, bajarnos de nuestro caballo (egoísmos), nuestro tiempo, dinero... para recuperarlos a la vida, haciéndonos prójimos de ellos.

Por eso, para confirmar nuestro deseo de ser "samaritanos" y nuestro compromiso de grupo, cada quien al ir desatando un nudo de la sogá vamos a presentarle a Dios una oración personal. Luego, todos tomados de la sogá ya sin nudos, simbolizando una comunidad de hermanos, cantan juntos la oración del Padre Nuestro.



Discípulos que comparten, en Misioneros se convierten

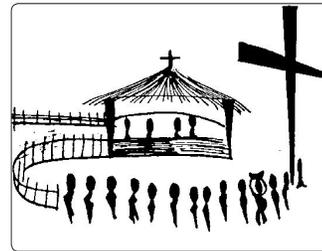
Nuestra VISIÓN como Vicaría Pastoral:

Nuestra ciudad dentro de diez años:

En medio de la cultura globalizada, que excluye a los pobres, soñamos en una ciudad con una cultura de fraternidad, solidaridad y pluralismo, una ciudad en la que el pueblo gestione y decida sobre su vida (convivencia humana, economía solidaria, no violencia, defensa de la dignidad humana, participación en las decisiones, organizaciones básicas y civiles, cuidado de la ecología), para que crezca y madure la sociedad civil.

La pastoral urbana dentro de diez años:

En medio de una sociedad egoísta, individualista y deshumanizante, crear espacios de vida comunitaria y fortalecer comunidades misioneras, samaritanas, ministeriales y celebrantes (con atención a la Religiosidad popular), en las que los laicos sean participativos y corresponsables (ministros, consejos, asambleas) y en las que se responda a los desafíos que la ciudad va planteando (jóvenes, familia, migrantes, movilidad social, otros sectores).



Nuestra MISIÓN como Vicaría Pastoral:

Para que se logre nuestro sueño, como Iglesia en la ciudad vamos a:

- * Ser misioneros en la ciudad, buscando la evangelización integral.
- * Crear y fortalecer espacios de vida comunitaria, desde los barrios y familias, es decir, la Iglesia en la base.
- * Formar y reconocer de ministros laicos.
- * Capacitarnos los agentes de pastoral para vivir con mística de servicio (fundamentados en la Palabra de Dios).
- * Formar y fortalecer los Consejos comunitarios y parroquiales.
- * Promover y fortalecer las organizaciones básicas y civiles.
- * Luchar por la solidaridad y la justicia.

Tema 2o.

¿Cuántos panes tienen?

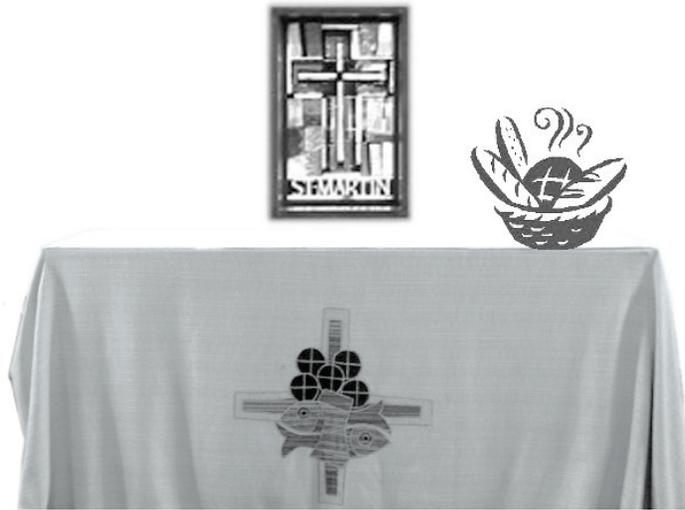
Llamados a ser una iglesia solidaria

Los discípulos aprenden de Jesús
a compartir sus bienes

Objetivo

Que en medio de la situación de pobreza que cada día avanza en forma alarmante, descubramos la urgente necesidad de fomentar la cultura de la solidaridad y de la participación, a través de experiencias comunitarias alternativas, encaminadas a enfrentar esta situación, con la perspectiva de construir una sociedad más justa, fraterna y solidaria.





Ambientación del lugar

Poner al centro de la reunión una mesa pequeña cubierta con un bonito mantel. Y colocar en la mesa los ingredientes necesarios para hacer un pan: mantequilla, azúcar, huevos, harina, royal ... y un molde refractario para poner los ingredientes una vez batidos.

Al frente colgar una imagen de Cristo. Y a un lado, tener listos un balde con agua y una toalla grande para lavarse las manos. Y si es posible, poner a **hornear el pan durante la reunión**. Si no es posible, entonces, se sugiere comprar un pan, para compartirlo juntos al final de la reunión.

Bienvenida

Mientras van llegando los participantes se puede cantar el canto: "Cuando el pobre crea en el pobre". Luego el Coordinador invita a una persona que voluntariamente dé la bienvenida.



Canto: Cuando el pobre crea en el pobre

*Cuando el pobre crea en el pobre, ya podremos cantar libertad,
cuando el pobre crea en el pobre, construiremos la fraternidad.*

*Hasta luego mis hermanos, la asamblea terminó
ya escuchamos lo que Dios nos habló,
ahora sí ya estamos claros, ya podemos caminar,
la tarea debemos continuar.*

*Tú nos comprometemos en presencia del Señor,
a construir en este mundo el amor;
que al luchar por los hermanos
se hace la comunidad, Cristo vive en la solidaridad.*

*Cuando el pobre busca al pobre y nace la organización,
es que empieza nuestra liberación.
Cuando el pobre anuncia al pobre
la esperanza que El nos dio ya su Reino entre nosotros nació.*



Oración inicial

El Coordinador invita a contemplar en silencio los **signos** que están en el centro de la reunión. Enseguida, una persona reza la siguiente oración en voz alta y despacio.

Oración:

*Señor, el pan nuestro de cada día dánoslo hoy...
Pero, no como le diste el maná a tu pueblo que llegaba gratis del cielo.
Nosotros no queremos comer un pan de limosna, aunque ésta sea divina.*

*Queremos un pan sembrado por nosotros mismos y con nuestro sudor amasado.
Un pan honrado que nos sepa a la satisfacción del deber cumplido.
No nos conformamos con un sólo pan.
Nosotros queremos un pan de sobra, para compartirlo con nuestros hermanos.*



Señor, Te pedimos un pan digno que no nos sepa a corrupción ni a engaño.
No queremos un pan arrebatado de la boca de la viuda o del huérfano.
Ni un pan comprado con robos o sobornos.
Señor, danos hoy un pan ganado. El pan de cada día. Amén.



Ubicación del tema

a) Recordación del tema

El Coordinador invita a recordar entre todos, el título, los signos utilizados y su mensaje, el texto bíblico reflexionado y el compromiso asumido por el grupo en el tema anterior.

b) Reflexión de los signos y acción comunitaria

El Coordinador pide a los participantes poner atención a los signos que están en la mesa. Luego, les pregunta a qué "huelen". Y como es de sobra conocido que son ingredientes para hacer un pan los invita a elaborarlo entre todos. Es decir, a *embarrarse* las manos y *batir* los ingredientes.

c) Reflexión de la acción comunitaria

El Coordinador invita a los participantes a reflexionar la forma como actuaron en esta acción de batir los ingredientes. ¿Cuáles fueron los gestos positivos y los negativos? ¿Qué actitudes se retrataron?

d) Presentación del tema a reflexionar

El Coordinador presenta el título y objetivo de este segundo tema.

e) Experiencia de vida

Con el propósito de fomentar una cultura solidaria con acciones concretas, se sugiere invitar a personas de un grupo que tengan una experiencia de una Organización Básica, para que compartan su experiencia.

**Aquí en la ciudad hay varias experiencias.
Esto sería lo mejor y lo más deseable.**



El intercambio de experiencias es un medio para crecer en la solidaridad porque favorece que los grupos no se aislen, sino que unan sus fuerzas y esfuerzos y vayan aprendiendo a poner en común sus recursos, capacidades, habilidades, sus conocimientos.

Además, permite conocer las necesidades de cada comunidad y la forma de afrontar sus necesidades.

Si no se puede o no se quiere, entonces -de perdida- se sugiere leer y reflexionar en la siguiente historia.

"Esta es su pobre casa"

Estábamos de vacaciones y quisimos irnos a pie a conocer un pueblo lejano. Jóvenes estudiantes, hijos de papá, acostumbrados a tener todo lo que necesitábamos y, quizás, un poco más. Y allá vamos por los campos, lejos de la carretera para cortar camino. Caminamos y caminamos y se nos acabó el agua y sentimos hambre. Esa hambre que nace del ejercicio o del trabajo y que es sumamente exigente... ¡y no había tiendas!

Llegamos a un ranchito perdido en el monte. Una casita muy humilde cuidada por celosos perros que nos amenazaban con sus ladridos. Salió una señora con sus hijos pequeños y nos vio con desconfianza. "Regálenos un poco de agua". Nos dio agua exquisita en jarritos de barro y su desconfianza fue desapareciendo. "¿Dónde hay una tienda?". No había. Nos ofreció chayotes cocidos calientitos. ¡A mí no me gusta el chayote, pero vieran qué sabrosos! Y, cuando nos retirábamos, nos despidió diciéndonos "vayan con Dios y ésta es su casa".



Reflexionamos entre nosotros y nos dimos cuenta de que en ese momento nosotros fuimos los más pobres que recibimos ayuda solidaria de una mujer más pobre económicamente que nosotros, pero rica en hospitalidad, esa virtud solidaria de nuestro pueblo. Por pobres que seamos, siempre habrá hermanos más pobres que necesitan nuestra fraternidad solidaria y a quienes debemos estar dispuestos a tender la mano.

f) Reflexión sobre la actitud y la virtud de la Solidaridad

El Coordinador, en base a la experiencia y de esta historia anima a los participantes a compartir las ideas sobre la diferencia que hay entre *Acciones PARA los pobres con las acciones CON y DESDE los pobres.*



Iluminación

1o. Vamos a leer y reflexionar el texto bíblico del evangelio de san Marcos capítulo 8, 1-10 donde se nos narra la "segunda multiplicación" que aunque es muy parecida a la "primera multiplicación" narrada en el capítulo 6, 30-42, tiene sus diferencias y, donde se recalcan tres cosas:

Primera, la iniciativa de Jesús que siente compasión frente al hambre de la gente que lo seguía.

Segunda, que a pesar de la incompreensión de sus discípulos, Jesús les recuerda su misión de servicio.

Y tercera, que los pocos panes que se tienen y se comparten se convierten en comida para muchos.

2o. Lectura pausada y clara del texto de **Marcos 8, 1-10.**

3o. Reflexión en silencio del texto y luego, reflexión comunitaria sobre su mensaje del texto escuchado.

¿Cuál es la reacción de Jesús frente al hambre de la gente que lo seguía?

En este texto ¿Cuál fue la tarea que Jesús encomendó a sus discípulos?



¿Cuál es la clave que Jesús nos presenta para afrontar la situación de pobreza que vivimos?



Complementación (para profundizar nuestra reflexión)

El Coordinador precisa el mensaje subrayando las siguientes ideas:

1a. En nuestro trabajo pastoral siempre debemos partir de las necesidades de la gente

Porque toda necesidad es una posibilidad para una manifestación amorosa de Dios y una oportunidad para expresar nuestra fe en Jesús que siente compasión y se hace solidario con los más necesitados. La compasión no es una actitud de lástima, sino del querer hacer nuestras las necesidades y problemas de los demás. Compadecerse es padecer-con la pasión y la situación que el otro y los otros sufren.



2a. Toda necesidad nos compromete a ser mediadores de Jesús

Jesús bendice los panes, pero son los discípulos quienes lo reparten. Ellos son los colaboradores que por sus manos pasa y se hace presente la misericordia de Dios. Su compromiso es aprender y repetir los mismos gestos y palabras de Jesús.

3a. El milagro no está en multiplicar, sino en el compartir

La forma justa de compartir los bienes, que cada día son más escasos, se rige por la solidaridad que exige que el conjunto de bienes disponibles sean divididos, repartidos y distribuidos sin excluir a nadie.



Discípulos que comparten, en Misioneros se convierten

El destinatario común de la solidaridad es la persona

A quien se le reconoce su dignidad, su libertad y sus derechos como tal, considerándola como sujeto de su propia transformación y no como simple objeto de limosnas y ayudas que tratan de remediar las necesidades, pero que no transforman las estructuras injustas que generan la pobreza.



Pues en el fondo, la **solidaridad no consiste en dar cosas, sino en darse uno mismo**. Y esto exige fomentar una cultura solidaria, es decir, un estilo de vida donde todos aprendamos a ver al prójimo como hermano y reconocer que los bienes no se acaparan, sino que se comparten: aquí está el reto evangélico y la clave para garantizar el bien común.



Compromiso de grupo

El Coordinador trata de animar a los participantes a asumir un compromiso concreto a partir de las situaciones de emergencia concretas de las familias del barrio apoyados en la iluminación de la Palabra de Dios, concretamente del texto bíblico reflexionado en este tema.

*** Nuestro compromiso es hacer pan y convertirnos en pan para los demás**

La magnitud de la situación de pobreza que vivimos amenazada por la vulnerabilidad estructural y el olvido personal y colectivo de que vivimos en una zona sísmica nos exigen asumir compromisos traducidos en acciones concretas para no quedarnos en puras reflexiones.

Las necesidades exigen respuestas. Es hora de decidirnos a hacer de nuestra comunidad un horno donde se haga pan que sea alimento y expresión de nuestra fe en Cristo Jesús.

*** Promover las Organizaciones Básicas y Civiles es un asunto un tanto olvidado**

En nuestro Tercer Plan Diocesano de Pastoral proclamado el 31 de enero de 2000, en Catedral y en las últimas dos asambleas diocesanas (la 4a celebrada en junio de 2003 y la 5a. celebrada en febrero de este año 2006) aparece como prioridad pastoral "**promover, fortalecer y apoyar las Organizaciones Básicas como signo de solidaridad y alternativa a la situación de pobreza que se vive, en orden a la construcción del Reino de Dios**" (Cfr. Tercer Plan Diocesano).

En nuestra última Asamblea Vicarial (extraordinaria) realizada el lunes 17 de julio del presente año, en el Seminario Mayor se comentaron y asimilaron los Elementos metodológicos de las Organizaciones Básicas e incidencia en la Sociedad Civil (síntesis diocesana de la 5a. Asamblea Diocesana), con el propósito de fortalecer las Organizaciones básicas y civiles en nuestra Vicaría elegimos los siguientes **Acuerdos** para llevarlos a cabo en cada una de las parroquias:

- 1o. Promover la cultura de la solidaridad y del bien común.**
- 2o. Promover y fortalecer las Organizaciones Básicas y Civiles en cada parroquia.**
- 3o. Aclarar el marco teórico y la metodología de las Organizaciones Básicas y Civiles, sus cuatro ejes y sus tres niveles.**
- 4o. Hacer un diagnóstico de la realidad barrial y parroquial e integrar equipos que coordinen el análisis de la realidad de manera permanente.**

*** Definir las tareas y los pasos, los tiempos y los responsables**

Reconociendo que estamos en el nivel de base, es necesario que como *Comunidad Eclesial de Base* (barrio) se sugieran acciones concretas para poder cumplir con estos cuatro acuerdos asumidos en nuestra Vicaría para luego, compartirlos a nivel parroquial y vicarial.



Cabe señalar que en la Asamblea Vicarial de julio pasado se vio que en nuestra vicaría, es decir, en nuestras parroquias, el trabajo en este campo es poco y con poca incidencia en la sociedad. Pero también se señaló que las pocas experiencias que existen están ayudando a la formación de una conciencia de poner atención a la realidad, de vivir la solidaridad, organización y participación. De la importancia de tomar decisiones en asamblea y de buscar el bien común; del cuidado que se tiene de la ecología y la defensa de los derechos humanos y civiles. Además, se dijo que estas Organizaciones aunque pequeñas son plataformas de formación para la participación ciudadana que inciden en el cambio del modelo de sociedad.

Que van creando un nuevo modelo de desarrollo económico que proponen alternativas y forman sujetos de su propia historia. Y que son semillas que van construyendo una sociedad activa y madura desde la articulación de redes.



Oración final Comer juntos el pan

Comer y beber es indispensable para sobrevivir. Pero el hecho de sentarse juntos a la mesa, de comer del mismo pan es una experiencia que no sólo satisface el estómago, sino a toda nuestra persona porque la presencia de los demás nos ayuda a crecer en la amistad y en la solidaridad. El pasar el pan de mano en mano nos une en una *común-uniión*.

Eso es lo que nos pide Jesús.

Por eso, se le pide a un participante que bendiga y parta el pan. Luego, juntos en voz alta dicen todos juntos:

***“Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección,
ven Señor Jesús”***

Terminan comiendo el pan y las demás cosas que hayan llevado para la convivencia.

Mensaje del Papa Juan Pablo II

“Me parece que el siglo que se abre deberá ser el siglo de la solidaridad. Los sabemos hoy más que ayer: no seremos nunca felices ni podremos vivir en paz los unos sin los otros, y mucho menos los unos contra los otros. Las intervenciones humanitarias con ocasión de conflictos o de recientes catástrofes naturales han suscitado laudables iniciativas de voluntariado, las cuales revelan un crecido sentido de altruismo, particularmente en las generaciones jóvenes...”



El ciudadano se ha vuelto mucho más activo y el principio de subsidiariedad contribuye sin duda a equilibrar las fuerzas vivas de la sociedad civil; el ciudadano se ha vuelto más socio del proyecto común.

Esto significa... que el hombre del siglo XXI será llamado a desarrollar el sentido de la propia responsabilidad...: la corrupción, el crimen organizado o la pasividad no pueden conducir nunca a una verdadera y sana democracia.

Pero a esto se debe añadir igualmente el sentido de la responsabilidad hacia el otro: saber preocuparse del pobre, participar en las estructuras de asistencia mutua tanto en el trabajo como en el campo social, ser respetuosos de la naturaleza y del ambiente, son igualmente imperativos que se imponen de cara a un mundo donde el vivir juntos sea mejor. ¡Nunca más los unos separados de los otros! ¡Nunca más los unos contra los otros! ¡Todos juntos, solidarios, bajo la mirada de Dios!”

(Cfr. Discurso al cuerpo diplomático acreditado en la Santa Sede, año 2000).



Tema 30.

¿Quiénes son los discípulos de Jesús?

Llamados a ser una iglesia misionera

Los discípulos ponen sus bienes en común

"Cuando damos a los pobres lo que necesitan para vivir, no lo hacemos porque somos generosos, sino que les devolvemos lo que es suyo"
(San Gregorio Magno)

Objetivo

Tomar conciencia de que la solidaridad se cultiva con las semillas de la fraternidad y, que la vida comunitaria es expresión viva de nuestra fe.



Ambientación

En la misma mesa que se utilizó en el tema anterior se coloca una cesta con semillas de maíz o frijol.

Bienvenida

Mientras vayan llegando, se ensaya el canto:
"Buenas Noticias".



Los que, atentos y presurosos, cambian su ruta para salir al encuentro del Señor vivo en el que sufre, tan presente en estos tiempos, tan cercano para algunos, para otros tan lejano.

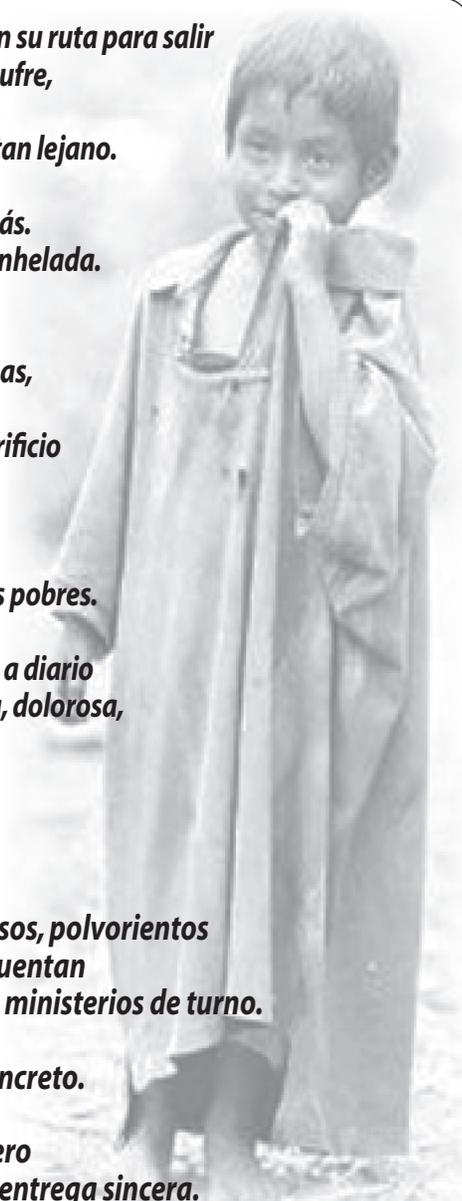
Felices los que dan la vida por los demás. Los que trabajan duro por la justicia anhelada. Los que construyen el Reino desde lugares remotos.

Los que, anónimos y sin primeras planas, entregan su vida para que otros vivan más y mejor. Los que con su diario sacrificio abren huellas de humanidad nueva en un mundo mellado por el egoísmo neoliberal del "dios-mercado".

Felices TODOS los que trabajan por los pobres. Desde los pobres. Junto a los pobres. Con corazón de pobre. Contemplando a diario la hermana muerte, temprana, injusta, dolorosa, en los rostros de los niños olvidados, sin salud, ni educación, ni juegos.

Felices los que viven solidarios dejando el asfalto limpio y prolijo para caminar los senderos pedregosos, polvorientos que abren al mundo de los que no cuentan en los números o estadísticas de los ministerios de turno.

Felices los que aman al hermano concreto. Los que no se van en palabras sino que muestran su amor verdadero en obras de vida, de compañía y de entrega sincera.



Oración inicial

Oración de solidaridad

Proclamamos la siguiente oración por la solidaridad, teniendo presente lo que nos recuerda Juan el Evangelista sobre el verdadero amor de Jesús por nuestros hermanos: "Podemos amar nosotros porque él nos amó primero. El que diga «Yo amo a Dios» y odia a su hermano, es un embustero, porque quien no ama a su hermano, a quien está viendo, a Dios, a quien no ve, no puede amarlo. Y este es precisamente el mandamiento que recibimos de él: quien ama a Dios, ame también a su hermano" (I Juan 4, 19-21).

En dos coros hacemos la siguiente oración:



Felices los que siguen al Señor por la senda del buen Samaritano. Los que se atreven a andar tras sus pasos A superar las dificultades del camino. A vencer los cansancios de la marcha. Los que al andar van trazando sendas nuevas para que otros sigan entusiasmados, y continúen la obra del Señor





**Felices los que enseñan, los que intentan
que todos aprendan
sin distinciones de color, piel o dinero.
Felices los que comparten sus bienes
Don-regalo del Buen Dios
para vivir como hermanos
y demostrarlo en la práctica.
Los que no guardan con egoísmo,
sino que brindan y comparten.**

**Felices los que caminan juntos, en búsqueda comunitaria
del Reino de Vida Nueva y Fraternidad Realizada.
Los que se ayudan en las buenas y en las malas,
los que aprenden que mas pueden dos juntos que uno solo.**

**Felices TODOS los que piensan primero en el hermano
y que encuentran su alegría y el gozo y el sentido de la vida
en trabajar por los demás y por el Reino
y por el Señor vivo en medio nuestro.
Olvidado, marginado, solo y abandonado
en los rostros de jóvenes, de indígenas, de ancianos
de mujeres solas, de desempleados y de tantos otros
(como nos dice Puebla y los obispos latinoamericanos)**

**Felices, Señores, - y alzo la voz para que escuchen todos -
los que viven el mandamiento primero
que es amor a Dios en el hermano.
Y en estos días de principio de siglo
por tanto egoísmo e indiferencia signados,
Felices los que encuentran que este amor hoy
se revela en un camino: ser solidario, SER SOLIDARIO. Amén**

Autor: Marcelo Maura



Ubicación

a) Recordación de los temas anteriores y presentación del tema a reflexionar este día

Recordar temas anteriores para enlazarlo con este último. Se puede hacer con la dinámica de: "Pasándote el marcador" ... a quien le toque se le hacen preguntas de los temas anteriores... Partiendo de las respuestas se hace la ubicación y se presenta el tema.

b) Conociendo la realidad de nuestra comunidad

- Elaborar un periódico mural con imágenes que reflejen la realidad de su barrio presentando solo el aspecto negativo de ésta. Esto se utilizará para complementar la realidad que describa el grupo.

- En pequeños grupos de tres o cuatro responder: en nuestra comunidad *¿qué se está o estamos sembrando que nos esta empobreciendo más económica, cultural y espiritualmente?*

Escribir las respuestas en papeletas y al terminar cada grupo comparte y se colocan las respuestas en **forma de cruz**. El coordinador pone en medio de la cruz el periódico mural y pregunta: **¿Esta realidad qué reflexión nos provoca?**



Iluminación

1o. Nos encontramos con la Palabra de Dios

- Proclamar el texto Hechos de los Apóstoles 2,42-47.
- Reconstrucción del texto: *¿de qué habla el texto?, ¿qué dice?, ¿de quién...?*
- Quien coordine puede complementar esta reconstrucción de texto con estas notas: este texto es un sumario/resumen de la "vida de la comunidad" que marcan el avance del testimonio de los primeros cristianos. Presentan un modelo a seguir a la Iglesia de su tiempo, reflejando la fuerza e ímpetu de la vivencia cristiana con cuatro rasgos característicos: la enseñanza de los apóstoles, la unión fraterna, la comunión de bienes y la celebración de la vida en la fracción del pan.





Complementación

Profundicemos: **Los primeros cristianos**

- ¿cómo resolvían sus problemas y necesidades?
- ¿qué sembraban entre ellos para crear un ambiente sano, de vida y de comunión?
- ¿Podemos decir que las primeras comunidades cultivaban la solidaridad? ¿por qué?

Recordando la realidad de nuestro barrio **¿nosotros qué estamos sembrando en nuestra comunidad que el día de mañana cosecharemos?**



Compromiso de grupo Necesidad de Sembrar la SOLIDARIDAD para poder cosechar vida.

Sugerencia: Para este momento, si es posible, se sugiere de nueva cuenta invitar algún miembro de una organización básica para que comparta breve y sustancialmente la experiencia que se tiene de dicha organización.

Para enriquecer este momento se invita al grupo a que pregunte puntos de interés sobre la marcha, dificultades, avances en su experiencia.

Luego, responder en cuchienco estas preguntas:

- ¿qué nos llamó más la atención de ésta experiencia? ¿por qué?**
- ¿qué parecido hay entre la experiencia de las primeras comunidades cristianas y la experiencia escuchada?,**
- ¿esta experiencia en que cuestiona nuestra forma de vivir?,**
- ¿Qué podemos hacer nosotros para cultivar hermanablemente la solidaridad en nuestro barrio, en nuestra gente?**

Las respuestas a esta última pregunta se van escribiendo en hojas y se colocan encima del periódico mural y de la cruz. Una vez que pongan las respuestas al centro preguntar a todos: ¿será necesario que sembremos la solidaridad en nuestra comunidad? ¿por qué? ¿para qué?. Se puede hacer mención de las organizaciones básicas y civiles que hay en la comunidad para invitar a participar en ellas.



Oración final

Hagamos oración el trabajo de hoy. Invitar a hacer oraciones espontáneas, tomando en cuenta todo el trabajo realizado y sobre todo observando los compromisos asumidos y que se encuentran dentro de la realidad del barrio. Después de cada oración decimos: "Señor de la vida y de la solidaridad escúchanos".

Terminamos cantando: "Solidaridad"

Mantener siempre atentos los oídos
al grito del dolor de los demás
y escuchar su llamada de socorro
es Solidaridad, Solidaridad, Solidaridad.
Sentir como algo propio el sufrimiento
del hermano de aquí y de allá,
hacer propia la angustia de los pobres
es Solidaridad, Solidaridad, Solidaridad.
Convertirse uno mismo en un mensajero
del abrazo sincero y fraternal
que unos pueblos envían a otros pueblos
es Solidaridad, solidaridad, solidaridad.
Dejarse transportar por un mensaje
cargado de esperanza, amor y paz,
hasta apretar la mano del hermano
es Solidaridad, Solidaridad, Solidaridad.

(Mons. Leónidas Proaño).



Oración 1

Mírame, Señor,
yo no uso corbata
ni traigo anillo al dedo,
no tengo amigos pudientes
ni me codeo con los ricos,
casi no fui a la escuela
y me da miedo hablar en público.

Mírame, Señor,
traigo mi dinero contado,
no me puedo permitir un lujo
y si lo pierdo me quedo sin comer.

Mira mis manos, Señor,
me da vergüenza hasta saludar,
son manos callosas,
maltratadas, toscas,
ni siquiera sé medir mis fuerzas.

Mírame, Señor, soy un pobre
de esos que tiene que hacer cola,
largas colas, antes de ser mal recibido,
allí donde los ricos entran con paso firme,
entre sonrisas y caravanas.

Vengo a cobrarte, Señor,
vengo a que me cumplas,
Tú dijiste que mío es el reino de los cielos,
y yo vengo a preguntarte:
¿No podrías darme aunque sea
un poquito de ese reino aquí y ahora?
Amén.



Oración 2

Señor, yo confío en tu Divina Providencia
que nos da casa, vestido y sustento,
creo también que todos los bienes de la vida
vienen de ti, Padre amoroso,
que cuidas de los pajarillos del campo
y de las flores que hoy son y mañana no.

Pero mira mi vida, Señor,
¡nos hacen falta tantas cosas!
y yo me angustio
y me afano
por darles a los míos
un poco de felicidad humana
porque ellos confían en mí,
como yo en ti.

Dame un alma fuerte, Señor,
ilumina mi mente
y dame esa audacia que nace del amor,
para saber luchar
y conquistar esa vida mejor
a la que tenemos derecho,
porque para ser felices nos has creado.
Amén.

